

PROYECCION DE RECUERDOS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII

(Continuación)

Religiosos existentes en San Pablo

En el mes de enero de 1635, los religiosos dominicos moradores en San Pablo, eran los siguientes:

Fr. Diego López, Prior.

» Melchor Capero, Soprior.

» Andrés Solórzano.

» Juan de Rueda.

» Andrés de Salamanca.

» Tomás de San Juan.

» Juan Gallo.

» Francisco Sánchez.

» Diego Muñoz.

» Juan de Güemes.

» Pedro de la Rosa.

» Bartolomé Hermoso.

» Francisco Gómez.

» Francisco Concha.

» Juan de Mendoza.

» Diego de Quevedo.

» Olibero Arceo.

» Raimundo Santa María.

» Felipe Duain.

» Juan de Palomar.

» Pedro Ontillera.

Fr. Antonio Alvarez.

» Pedro Vicuña.

» Vicente Cani.

» José de la Vega.

» Domingo de la Cuesta.

» Bartolomé de Gaona.

» Patricio Roqueo.

» Andrés Palacios.

» José de Arciniega.

» Domingo García.

» Tomás López.

» Miguel Ordóñez.

» Antonio Osmán.

» Julián Cortés.

» Pedro López.

» Sebastián Martínez.

» Germán de San Luis.

» Agustín de Olivarri.

» Pedro de Prispijiana.

» Francisco Páez.

Misa en San Gregorio por el canónigo Espinosa Alarcón

El lunes 8 de enero de 1635 llegó a Burgos la noticia del fallecimiento en Córdoba del canónigo burgalés D. Juan Francisco Espinosa Alarcón, y,

en su vista, se acordó se dijese una misa cantada en la capilla de San Gregorio de la Catedral.

Llega de asiento a Huelgas la marquesa de San Germán

El 7 de febrero de 1635, habiendo venido de asiento al Real Monasterio de las Huelgas la marquesa de San Germán, se acordó por el cabildo catedralicio el que la visitasen y dieran la bienvenida el Arceidiano de Palenzuela y el canónigo Dr. Mena Tosantos.

Religiosos moradores en la Cartuja

El 15 de marzo de 1635 moraban en la Cartuja de Miraflores, los siguientes religiosos:

D. Mateo Gonzalo, Prior; D. Francisco Enriquez, Vicario; D. Pedro de Mendoza, D. Sebastián de los Angeles, D. Francisco Jalón, Procurador Mayor; D. Antonio de Hillodas, Procurador segundo; D. Martín de Angulo, D. Juan de Santoyo, D. Martín Gil, D. Francisco Jimeno, D. Diego de Iriarte, D. Juan de Benavides, D. Germán de Guía, D. Juan de Guevara, D. Juan de Villella y D. Juan Antonio Zapata.

Muerte del Cardenal Zapata

Habiendo fallecido el Cardenal D. Antonio de Zapata y Mendoza (1) el 23 de abril de 1635, el 28 posterior se dijo en la catedral una misa de Re-

(1) Hijo de D. Francisco de Zapata y Cisneros, de origen aragonés, y de D.^a María Clara de Mendoza, condesa de Barajas, nació en Madrid el 8 de octubre de 1550. Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca. Colegial en el Mayor de San Bartolomé, después de graduarse en Cánones, salió Inquisidor, canónigo de Toledo y Cuenca, renunciando a la Casa de sus padres, que le correspondía por ser primogénito, en su hermano segundo. Felipe II le presentó para el Obispado de Cádiz (1587-1596), donde celebró un Sínodo Diocesano, erigió el Seminario Conciliar de San Bartolomé, edificó el convento de Candelaria y promovió obras de defensa y fortificación. Pasó al de Pamplona en 1596, dando pruebas de acendrada piedad y abnegación, derramando pródigamente su hacienda. La fama de sus virtudes le llevó a ocupar la Sede Arzobispal de Burgos, de la que tomó posesión por Procurador el 13 de enero de 1601, haciendo su entrada pública el 24 del mismo mes. Nombrado Cardenal por Clemente VIII (Hipólito Aldobrandini, 1592-1605) en 17 de septiembre de 1603, con el título de Santa Cruz in Hierusalem y de Santa Balbina, dimitió el Arzobispado. Asistió a la elección de Paulo V (Camilo Borghese, 1605-1621), y en 1617 acompañó a España al cuerpo de San Francisco de Borja. Sucedió en 1620 al duque de Osuna en el Virreinato de Nápoles, y al regresar a España en 1635, obtuvo la administración del Arzobispado de Toledo, en nombre del Cardenal-Infante D. Fernando, y el cargo de Inquisidor general. Agobiado por la edad y el trabajo, hizo renuncia de todo, retirándose al pueblo de Barajas, donde falleció.

quien con seis capas, seguida de un novenario. El último día de éste predicó el P. Pedro Pimentel, Rector del Colegio de la Compañía de Jesús.

Por invitación del Cabildo catedralicio asistieron la Ciudad y los prela- dos de las Ordenes religiosas.

Religiosos cobijados en la Merced

En 10 de mayo de 1635, los religiosos mercedarios que formaban la comunidad del Real Convento de Nuestra Señora de la Merced, eran los siguientes:

Fr. Gabriel López, Comendador.

» Francisco Guajardo, Vicario.

» Jerónimo Cerezo.

» Juan de Burgos.

» Luis de la Fuente Arratia.

» Francisco Pintre.

» Sebastián Bajo.

» Antonio Montes de Porres.

» Francisco Arias.

» Jose Gómez Curiel.

» Luis de Salces.

» Francisco Rosales.

Fr. Juan García.

» Diego de Melgosa.

» Juan de Vidania Zorrilla.

» Pedro de la Cruz Albear.

» Andrés Fernández de la Fuente

» Juan Diez Cameno.

» Gregorio López.

» Juan de Valle.

» Juan Bautista de Aparicio.

» Alonso Mayoral.

» Juan de Ribas.

Fallecimiento de dos Canónigos y del Deán

El jueves 17 de mayo de 1635, a las nueve de la mañana, murió el Lic. D. Diego del Rio Estrada, canónigo, y se le enterró el mismo día por la tarde, en el convento de San Francisco.

El sábado, día de San Francisco, 4 de octubre, a las siete de la mañana, murió súbita y repentinamente el canónigo D. Fernando de los Rios Montealegre, al cual se le sepultó en la capilla de los Remedios. Como falleció abintestato, se nombraron comisarios testamentarios al Arcediano de Palenzuela, al Lic. D. Diego de Soto Carranza y al Dr. Mena Tosantos.

El 18 de diciembre, entre nueve y diez de la noche, murió el Deán D. Luis Alvarez de Quintanadueñas y de la Torre. Se le enterró el 21 posterior en la capilla de los Remedios. Se dijo su misa de honras el 22. (1)

(1) Su testamento, atorgado en 25 de julio anterior, es interesantísimo por las curiosas noticias que proporciona. Siguiéron pleitos muy grandes sobre su herencia. El ensanche de la Capilla del Cristo de la catedral, del lado de la Epístola, o sea el brazo derecho de la Cruz que forma dicha capilla, se construyó en 1646, subviniéndose a ello con bienes de este Deán, a quien el Cabildo concedió el derecho de ser allí enterrado.

Posesiones de los nuevos Abad de Cervatos y Deán

El 19 de diciembre de 1635 tomó posesión de la dignidad de Abad de Cervatos D. Alonso de Cañas.

El 25 del propio mes y año se posesionó del Deanato en propiedad el que venía ocupando la dignidad en coadjutoria Don Pedro Rodríguez de Salamanca.

Muerte de otro canónigo

Dicho día 25, entre 12 y una de la mañana, falleció el canónigo D. Juan de Irazola y se le enterró en la capilla de Santiago.

Se hace el órgano del lado de la Epístola en la catedral

Durante el año que comenzaba 1636 fué hecho por Juan de Argote el órgano que existe en la catedral y en el lado de la Epístola (1).

Se levanta la capilla de la Anunciación

D. Juan de la Torre y Ayala, Obispo a la sazón de Ciudad Rodrigo y antes de Orense (1622- 1626) y Dignidad de Maestrescuela que había sido en la catedral de Burgos y Provisor en su Arzobispado, deseaba levantar en nuestro Templo Metropolitano una capilla para su enterramiento y con facultad de poner en ella sus armas y letreros. Para ello eligió la antigua capilla de San Antonio Abad, entre las de San Gregorio y la Natividad.

La estipulación se hizo en 1636 (Archivo Notarial de Burgos, Protocolo 3024) entre el Deán y Cabildo, de una parte, y el Dr. D. Jerónimo Pardo Salamanca, Abad de San Quirce, y D. Antonio de Pesquera y del Castillo, representando al Obispo civitatense, haciéndose costar que dicha capilla se llamaría desde entonces de la Anunciación, obligándose a tener en la misma un altar con la imagen de San Antonio en memoria de su advocación anterior, o su imagen en algún nicho del altar mayor, y además se obligó mencionado obispo a dar 3.000 ducados de contado por la adquisición del patronazgo: los 2.000 de plata doble y los 1.000 restantes de vellón, dentro de dos meses después de otorgada la escritura.

(1) Se doró en 1645 por Juan Delgado y se reparó en 1706 por José de Echevarría.

Diluvio en Burgos

Conocemos la inundación de la tierra, debida a copiosas y continuadas lluvias, por una obra titulada:

«Relación del suceso del diluvio que en esta ciudad de Burgos sucedió el día de San Blas, 3 de febrero de 1636».—Burgos 1636.—Tipografía de Pedro Huidobro. En folio, dos hojas.

El nuevo Deán se posesiona de la capellanía mayor del Condestable

El 18 de abril de 1636 se posesionó el Deán D. Pedro Rodríguez de Salamanca de la Capellanía Mayor del Condestable.

Se posesiona de una canongía un Beneficiado de Bilbao

El 30 de agosto de 1636 se posesionó de una canongía D. Gaspar de Zornoza Villela, Beneficiado de la villa de Bilbao.

Muerte del Penitenciario

El 1 de septiembre de 1636, a las doce del día, falleció el Dr. D. Juan Fernández Moreno, canónigo Penitenciario, y se le enterró dicho día, por la tarde, a las seis horas de ella (1).

Un canónigo de Sevilla en Burgos

El 17 de septiembre de 1636 se hallaba en Burgos, siendo huésped del Arzobispo, D. Alonso Buján, canónigo de Sevilla.

Para tratar del asiento que en el coro se le había de dar fué D. Jerónimo de San Martín a la Cartuja de Miraflores para que el P. don Juan Antonio Zapata, que había sido dignidad de Chantre y canónigo hispalense, dijese la silla que en tal iglesia se daba a los canónigos de Burgos, y, en vista de todo ello se acordó que por esta vez, de gracia, y sin perjuicio de lo determinado, se le diese silla en el coro entre las dignidades y que se le convidara para la fiesta de toros y para verla desde el tablado del Cabildo, y que si la iglesia de Sevilla correspondiese con igual lugar a los canónigos burgaleses cuando se ofreciese el caso.

(1) Este canónigo Penitenciario era natural de Enciso (Logroño), donde está sepultado. Fundó en esta villa varias propinas de a 100 ducados para estudiantes y huérfanos de su linaje y un vínculo y mayorazgo.

Divino en Burgos

Se posesiona del obispado de Lugo un burgalés

El 3 de octubre de 1636 tomó posesión del obispado de Lugo D. Juan Vélez de Valdivielso, natural del Valle de su cognomen, hijo de padres muy nobles (1).

Visita al nuevo Comendador de la Merced

El 24 de noviembre de 1636 se comisionó al Arcediano de Briviesca y al canónigo Lectoral Dr. Bravo para que visitaran al nuevo Comendador de la Merced.

El Arzobispo es nombrado Virrey y Capitán General de Navarra

El 16 de enero de 1637 el Arzobispo se despidió del Cabildo por ir a Pamplona por Virrey y Capitán General del Reino de Navarra y para el cual cargo había sido nombrado por S. M., por segunda vez, por haberse excusado la primera.

Estancia en Burgos del Obispo de Lugo

El 16 de febrero de 1637 entraba en Burgos el Obispo de Lugo D. Juan Vélez de Valdivielso y se acordó que le visitasen el Arcediano de Briviesca y el canónigo D. Antonio de Montoya.

Nuevo Penitenciario

El 31 de marzo de 1637 se posesionó de la canongía penitenciaria, vacante por fallecimiento del Dr. D. Juan Fernández Moreno, el Dr. D. Marcos de Torres y Rueda (2) colegial en el de Santa Cruz de Valladolid.

Muerte de un burgalés siendo Rector del Colegio de San Bartolomé de Salamanca

El 18 de abril de 1637 murió en el Colegio de San Bartolomé de Salamanca, del que era Rector, D. Pedro Fernández Zorrilla, natural de Huér-

(1) Fué colegial del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, Gobernador del obispado de Valladolid por su obispo D. Juan Bautista González de Acevedo y catedrático de Filosofía y Escritura Sagrada, de donde salió para Magistral de Murcia. Fué enviado a Roma a varios negocios y el Pontífice Paulo II le envió a Sicilia a resolver algunas diferencias de las iglesias de aquel Reino, conociendo sus aventajadas dotes. Vuelto a España fué hecho obispo de Lugo (1536-1640). Trasladado a Avila (1640-1545) y posteriormente a Murcia (1645-1648).

(2) Este canónigo Penitenciario fué nombrado posteriormente obispo de Yucatán.

meces (1), cuando menos se esperaba su muerte por la florida edad y salud que gozaba. La demostración que en común hicieron el Colegio, la Universidad salmantina y sus amigos fué semejante a la que se hacía cuando faltaban las personas más beneméritas. Tenía claro ingenio, adornado de muchas noticias en todo género de Letras, en que fué muy versado, aun en mayor grado de lo que cabía en la corta carrera de su vida. Le acompañó una aplicación singular al gobierno económico del Colegio, indicio claro de sus aciertos. Se le enterró en la capilla del Colegio.

Muerte de otro burgalés siendo Arzobispo de Tarragona y electo de Avila

El 1 de mayo de 1637 Dios fué servido de poner remate con la muerte a la vida de Fray Antonio Pérez (2). Su cadáver fué depositado en el monasterio benedictino de San Martín de Madrid y de allí trasladado al de Santo Domingo de Silos, sepultándole en la misma capilla del Santo Titular.

Mueren otros dos obispos burgaleses, el uno de Nicaragua y el otro de Pamplona

El 31 de mayo de 1637 falleció D. Fr. Fernando Núñez de Sagredo, Obispo de Nicaragua y del cual nos ocupamos al dar noticia de su nombramiento episcopal el 24 de enero de 1633.

Y el 11 de agosto de 1637 murió en Estella D. Pedro Zorrilla, Obispo de Pamplana, natural de Huérmeceas,

Fallece en Burgos el conde de Lemos, protector de Cervantes

El Padre Maestro Fr. Don Agustín de Castro, conde de Lemos, protector de Cervantes y monje benedictino en San Juan de Burgos, falleció el 31

(1) Bachiller canonista, fué elegido Colegial el 13 de octubre de 1631. En el de 1632 fué Rector y se graduó de Licenciado en Leyes. Ejerció segunda vez el cargo de Rector en 1636.

(2) Nació en Santo Domingo de Silos el 2 de mayo de 1559. A los 13 años entró en el Monasterio benedictino siendo su Abad Fr. Jerónimo Nebreda (1572-78) que lo dió el hábito de escolar y tomó el de novicio el 15 de marzo de 1577, haciendo la profesión al año siguiente. Cursó los estudios brillantísimamente y se graduó en Salamanca, donde la Congregación benedictina poseía el Colegio-Abadía de San Vicente, al que se enviaba de cada monasterio los sujetos más estudiosos. En Salamanca ejerció muchos años el profesorado de Teología. Felipe IV, su admirador, le dió en 1627 el Obispado de Urgel, pasando a los seis años al de Lérida y de allí al arzobispado de Tarragona, al cual renunció en 1637 para ocupar la Sede de Avila, lo que no pudo efectuar por haberle sobrevenido la muerte. A este sabio burgalés se debe un cúmulo de obras del más esquisito sabor teológico.

de agosto de 1637. Tan pronto como se supo su muerte, mandó el Cabildo catedral tocar a muerto todas las campanas y que lo mismo se hiciera por la noche y a la mañana siguiente antes de prima.

El 1 de septiembre, dichas las horas en el coro, fué el Cabildo al convento de San Juan para asistir al entierro y exequias, a las cuales asistieron todas las Religiones, predicando el P. M. Fr. Martín de Riaño y Gamboa.

Es nombrado catedrático de Salamanca un Burgalés

En 16 de septiembre de 1637 fué nombrado catedrático de Código de la Universidad de Salamanca el Lic. D. Nicolás Fernández de Castro nacido en Burgos en 1606, siéndo sus padres Fernándo Ruiz de Castro y D.^a Francisca de la Moneda. La desempeñó hasta 1642 en que cesó para ocuparse de la administración, en aquella provincia, de las Rentas del Estado, sin retribución alguna, pues cedió en beneficio del Tesoro público sus derechos (1)

Visita al P. Provincial de los Carmelitas y al P. General de los benedictinos

El 9 de octubre de 1637 se comisionó al Arcediano de Lara y Penitenciaro para que visitaran al P. Provincial de los carmelitas que acaba de llegar a la ciudad, y al Arcediano de Palenzuela y canónigo D. Pedro Fernández de la Regata para que lo hicieran al P. General de la Orden de San Benito.

Muerte del Arcediano de Treviño

El 15 de octubre de 1637, a cosa de las 7 de la tarde, murió el Lic. Don Cristóbal de Vallejo, Arcediano coadjutor de Treviño, sin haber otorgado testamento. Fué enterado en la capilla de San Gregorio.

(1) Más tarde, fué a Milán, en donde estuvo cuatro años como abogado del Fisco y siete como Senador. Se casó en la ciudad de Lodi, en 1650, con D.^a Victoria Sforza Capezi de la Somaglia, hermana del conde de la Somaglia, y de ella tuvo un hijo llamado Fernando José Nicolás Antonio, el cual nació en 1656 en Palermo. También desempeñó los cargos de Pretor en Pavia y Crémona y el de Gobernador en Vercelli. Después de desempeñar la plaza de Consultor del Virey de Sicilia, en 1655, volvió a Milán a ocupar el puesto de Presidente del Consejo Extraordinario, para el cual fué nombrado en 24 de agosto de 1661. En 1650, la ciudad de Landa, queriéndole dar un testimonio de afecto, le expidió título de admisión en su nobleza en 15 de junio. Falleció en Milán en 1670 sin haber otorgado testamento, y habiendo quedado su hijo de 14 años de edad se le dió por tutor y curador a D. Antonio, tío suyo, primer marqués de Villacampo y Señor de Celada del Camino. El Sr. Fernández de Castro se distinguió mucho como jurisconsulto. Dejó escritas numerosas obras.

Un burgalés es nombrado Consejero de Hacienda

El 9 de noviembre de 1637 se leyó en Cabildo una carta de D. Miguel de Salamanca dando parte de la merced que S. M. le había hecho de la plaza de Consejero de Hacienda.

Se acordó que le escribieran, felicitándole en nombre del Cabildo, el Arcediano de Palenzuela y el Magistral.

Muerte en Villahoz de un canónigo

El 11 de noviembre de 1637, a las 9 de la noche, murió en Villahoz el canónigo D. Melchor de Bustamante.

Fallecimiento del Obispo Prieto

El 20 de noviembre de 1637 el Cabildo catedral acordó que el Arcediano de Lara y el Lectoral Dr. Bravo visitasen al M. P. Melchor Prieto para darle el pésame por la muerte de su hermano el Obispo Fr. Gaspar Prieto (1).

Milicias burgalesas

En 1637 Burgos sirvió a S. M. con dos compañías de 360 infantes armados y socorridos hasta Salvatierra; envió 100 soldados a la Coruña, 120 a la frontera de Fuenterrabía, etc.

Muerte del pintor Leiva

En 1637 se fija la muerte del pintor Fr. Diego de Leiva, el cual, siendo ya hombre derecho de más de 50 años, se retiró a acabar sus días en la Cartuja de Miraflores (2).

(Continuará)

AMANCIO BLANCO DIEZ

(1) Había nacido en Burgos el 12 de agosto de 1578. Religioso mercedario, fué profesor de Teología en Valladolid, Toledo y Salamanca; desempeñó los cargos de Provincial de Castilla y General de su Orden. Ocupó la silla episcopal de Algeri, en la isla de Cerdeña, Felipe IV le confirió el Virreinato de la Isla. Desde allí, pasó en 1634 al Obispado de Elna, en cuya catedral yace, y a la cual se le trasladó desde Perpiñán donde murió el 30 de octubre de 1637, a los 59 años de edad. Dejó algunos escritos.

(2) Fué un pintor muy fecundo, opaco en los colores y sus composiciones son meramente naturales, sin vestigios de escuela conocida. Su humor natural parece que lo inclinaba a pintar martirio, carnes lívidas y crules heridas. En la sacristía del convento de San Pablo hubo hasta 40 cuadros suyos, entre los cuales muchos eran de santos mártires. Otros muchos hno de su mano en la sacristía del convento de San Francisco y en el de Nuestra Señora de la Merced; estos mejores y hechos con más cuidado que los de San Francisco. En la capilla do la Presentación de la catedral, debajo de la ventana, hay un cuadro historiado y bien compuesto que representa la Presentación. En la Cartuja hay muchos y grandes cuadros, hechos todos de práctica o de memoria.